

Esta es la 6ª parte de la serie de sermones *Ser Sanado, Creer y la Fe Verdadera*.

Hemos terminado el sermón de la semana pasada en la historia de Elías, en la parte en que él había huido a Judá para escapar de Jezabel, que quería matarlo. No ella misma, pero ella había mandado matarlo. Ella había perseguido a otros profetas y los había matado. Y Elías huyó a Judá por su seguridad. Y esto es algo único en esa historia, debido a lo que es dicho más adelante. Hablaremos sobre esto.

Y estamos mirando la historia de Elías con base en lo que Santiago dijo en tres versículos del capítulo 5. Vamos a volver a Santiago 5 y echar un vistazo rápido a estos versículos.

Santiago 5:10 - Hermanos míos, tomad a los profetas, que han hablado en el nombre del SEÑOR, por ejemplo de sufrimiento y de paciencia. Santiago dice que todos tenemos que sufrir. Cuando Dios nos llama y vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios hay cosas por las que tenemos que pasar. Y esto se aplica a todos a los que Dios ha llamado. Ya sea en el Antiguo Testamento o desde que la Iglesia fue fundada en el Día de Pentecostés del año 31 d.C. El sufrimiento, las aflicciones y las dificultades son parte de nuestro llamado.

Versículo 13 - ¿Está alguno entre vosotros pasando dificultades? Que ore. Y la advertencia aquí es que, debido a que esto es dicho justo antes de lo que de que tenemos que pedir la unción cuando estamos enfermos, las personas interpretan erróneamente lo que es dicho en estos versículos. Cuando en realidad lo que Santiago, quiere que comprendamos, lo que Dios quiere que entendamos, es lo que tenemos que hacer cuando pasamos por problemas, cuando pasamos por cosas difíciles. Porque esto no es fácil. Y aquí Santiago nos dice que entonces debemos orar. **Que ore.** Debemos buscar a Dios. De eso se trata.

Siempre debemos buscar a Dios en nuestra vida, en tiempos buenos y en tiempos difíciles. Santiago también habla sobre esto. Cuando las cosas nos van bien debemos alegrarnos y en tiempos difíciles debemos orar, debemos acercarnos más a Dios que en otros momentos.

Y siempre debemos orar, todos los días, pero hay ocasiones en las que oramos con más ahínco. O por lo menos es lo que debemos hacer. Porque a veces las personas no hacen esto. O no han hecho esto. Y la advertencia aquí es que cuando estamos pasando por dificultades debemos asegurarnos de poner a Dios en primer lugar en

nuestras vidas. Eso es lo que significa lo que es dicho aquí: **Que ore.** ¡Que ponga a Dios lo primero en su vida! Esto significa que debemos creer lo que Dios nos ha dicho sobre cómo debemos vivir, sobre nuestra relación con Él. Y esto implica oración. Si necesitamos la ayuda de Dios, y siempre necesitamos la ayuda de Dios, si deseamos la ayuda de Dios, y siempre deberíamos desear la ayuda de Dios, si deseamos Su espíritu santo, y debemos desear que Su espíritu santo permanezca en nosotros todos los días, entonces debemos orar por eso. Debemos clamar a Dios por Su ayuda.

Versículo 16 - La ferviente... Una traducción más acertada de esto es: **La oración activa...** Orar implica esfuerzo de nuestra parte. Debemos pensar en ello. Y *activa* porque orar es algo que deberíamos hacer todos los días. **La activa oración de un justo es poderosa y eficaz.** La oración nos fortalece porque es parte de nuestra relación con Dios. Somos fortalecido cuando buscamos la ayuda de Dios. Porque no podemos con todo esto solos. No podemos cambiar y crecer por nuestra cuenta. Hemos leído lo que Cristo dijo Juan 15 sobre la vid, el viñador. Debemos entender que nada podemos hacer sin la ayuda de Dios, si Cristo y Dios Padre no permanecen en nosotros y nosotros en ellos. Y el contexto es lo que es provechoso, lo que nos lleva a Su Familia, que nos ayuda a crecer espiritualmente.

La activa oración de un justo es poderosa y eficaz. Y esto nos lleva a la siguiente pregunta: "¿Cómo podemos ser justos?" Sabemos que no somos justos. Pero como dice el título de esta del serie de sermones - *Ser Sanado, Creer y la Fe Verdadera* - si creemos lo que Dios nos ha dado, si creemos la verdad que Dios nos ha dado, si creemos en el camino de vida que Dios nos ha dado y nos esforzamos por vivir de acuerdo con esto... Por ejemplo, orando todos los días, arrepintiéndonos continuamente, cada vez que vemos algo en nuestra vida de lo que necesitamos arrepentirnos. Y porque creemos a Dios y nos esforzamos por vivir de acuerdo con lo que Él nos ha dado, por poner en práctica lo que Él nos dice, entonces Dios nos atribuye esto por justicia. No porque seamos justos, sino porque creemos a Dios y vivimos de acuerdo con lo que Él nos ha dado. Y Él nos atribuye esto como justicia. ¡Qué cosa tan maravillosa!

Entonces, en el sermón del pasado Sabbat, justo antes de entrar en la historia de Elías, hemos hablado de otro versículo más. El versículo que sigue al que acabamos de leer. Y vamos a leerlo nuevamente antes de continuar.

Santiago 5:17- **Elías era un hombre con una naturaleza como la nuestra.** ¿Por qué Santiago dice eso? Primero Santiago nos dice que debemos tomar como ejemplo a los profetas, las cosas por las que ellos pasaron y ahora él nos dice que ellos tenían la misma naturaleza que nosotros, que ellos también pasaron por sufrimientos, por dificultades. Y que debemos aprender de esto. En ese caso aquí, entender que Elías

era un hombre con una naturaleza como la nuestra. Podemos ver esto en la historia de Elías. Después de haber hecho todo lo que él había hecho, después de poner en ridículo a todos esos falsos sacerdotes, 850 en total. Ellos habían construido un altar y se pusieron a saltar y a brincar invocando su dios y nada ocurrió, porque su dios no es real y no les respondió. Y Elías se burló de ellos porque ellos siguieron con esto desde la mañana hasta la tarde. Y cuando finalmente llegó la hora del sacrificio de la tarde Elías invocó a Dios y Dios respondió enviando fuego del cielo y el fuego consumió no solamente el sacrificio pero hasta mismo el agua que estaba en la zanja.

Y después de ver todo eso, después de haber dado orden de matar a todos esos falsos profetas... Elías dijo al pueblo que persiguiese esos profetas y los matasen. Y Elías les ayudó a matarlos. Elías vio como la actitud del pueblo había cambiado.

Porque ese era el propósito de todo lo que Elías había hecho en su vida. Él no entendía el plan de Dios como nosotros entendemos hoy. Entendemos que Dios no estaba trabajando con esas personas, pero ellas tenían una parte en esa historia para mostrar cómo era el pueblo Israel, las diez tribus al norte. Elías era un profeta y Dios le había enviado a decir ciertas cosas al pueblo de Israel. Y el deseo de Elías era verlos cambiar, era que ellos volviesen a lo que eran antes, cuando todavía estaban unidos a Judá. Pero en lugar de eso ellos habían comenzado a adorar a otros dioses.

Y todos esos individuos, todos esos profetas, sabiendo lo que ellos sabían entonces, la presente verdad, era muy difícil para ellos ver esas cosas porque ese era su deseo. Algunos perdieron la esperanza. Porque ellos no entendían que el plan de Dios es que seamos parte de ELOHIM y que tenemos que por un proceso para lograr esto. Nosotros entendemos esto en la Iglesia.

Y cada uno de ellos ha sido juzgado de acuerdo con lo que sabía. Y fue muy doloroso para Elías ver que, mismo después de todo lo que había pasado, en realidad la actitud del pueblo no había cambiado. Y esto era lo que estaba sucediendo en Israel. ¿Cuánto tiempo tarda para que la actitud de las personas cambie y ellas se vuelvan en contra de uno? Personas que estuvieron del lado de uno durante un tiempo. No tarda mucho tiempo. Y así fue aquí. No pasó mucho tiempo y el pueblo empezó a volver a lo que para ellos era más cómodo. Les daba igual lo que habían visto. Y ellos habían visto algo increíble que Dios había hecho a través de Elia. Especialmente ahora que Jezabel estaba nuevamente en pie de guerra y su marido era de la misma opinión. Acab era un pelele y hacía a todo lo que Jezabel le decía. Él no se ponía firme ni se oponía a las cosas que Jezabel estaba haciendo.

Y ella había mandado perseguir y matar a Elías. Y Elías entonces oró a Dios y dijo: "Quítame la vida. Que todo esto acabe de una vez. He hecho mi parte. Te he servido

toda mi vida. ¡Basta ya, SEÑOR! ¡Quítame la vida.” Elías ya tenía una cierta edad y no quería pasar por más dificultades. Elías era como todos nosotros. Cuando las cosas van bien y vemos la intervención de Dios en nuestra vida, como en la Fiesta de los Tabernáculos, entonces somos más fortalecido que en cualquier otra época del año. Pero entonces algo sucede y ya no nos sentimos tan fuertes y animados. Entonces todo se convierte en una batalla para nosotros.

Porque así somos. Somos seres humanos y pasamos por sufrimientos, pasamos por dificultades. Dios usa esto para moldearnos y formarnos. Y es maravilloso cuando entendemos esto, porque eso nos ayuda a superar esas cosas.

El objetivo de la historia de Elías es ayudarnos a comprender su lucha. Nuestra lucha es diferente a la suya. Pero para él, todo esto era muy real y lo deprimió. Tanto que él huyó Judá, a Berseba creo, y se adentró en el desierto porque quería alejarse de todo y de todos. Increíble.

Elías era un hombre con una naturaleza como la nuestra. Con fervor oró... Y esto es lo que nosotros debemos hacer; especialmente cuando estamos pasando por dificultades, que es cuando más necesitamos a Dios, cuando tenemos que abordar algo importante y queremos que Dios intervenga más en nuestra vida porque queremos hacer las cosas de la manera correcta.

Con fervor oró que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y medio. Él dijo a su siervo que fuera siete veces a mirar si había indicios de que iba a llover. “¿Qué ves?” Él fue persistente. ¿Estaba él a gusto con esto? ¡Por supuesto que no! Pero él creía que Dios iba a enviar lluvia. Él había visto lo que Dios había hecho antes y sabía que Dios iba a enviar lluvia, pero no sabía cuándo. Y no saber cuándo Dios va a hacer algo puede hacernos dudar, puede preocuparnos. Y seguro que a Elías también le pasó esto, pero él fue persistente, él perseveró. Esto es lo que significa orar fervientemente. Uno sigue orando, sigue insistiendo. Y esto fue lo que hizo Elías. Y la séptima vez... ¡Qué cosa tan maravillosa fue lo que sucedió la séptima vez! Su siervo vio una pequeña nube, tan pequeña como la mano de un hombre, subiendo del mar. Solo una pequeña nube, pero esto dio muchos ánimos a Elías. ¡Impresionante!

Con fervor oró que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y medio. Luego volvió a orar, y el cielo dio su lluvia y la tierra produjo sus frutos. Las cosas volvieron al normal. Ellos habían estado sufriendo una sequía por tres años y medio. Y ahora esto iba a cambiar. Era obvio que esto estaba empezando a cambiar.

Hermanos míos, si alguno entre vosotros se desvía de la verdad y otro lo hace volver, que sepáis que el que haga volver al pecador del error... Y aquí esta palabra significa extraviarse. ...**de su camino salvará su vida de la muerte y cubrirá una multitud de pecados.** Y deberíamos entender esto. Deberíamos pensar en esto y preguntarnos: "¿Qué está siendo dicho aquí? ¿Qué significa esto?" Aquí dice: ...**si alguno entre vosotros se desvía de la verdad...** Porque podemos ver cuando una persona se desvía de la verdad. Hemos visto esto muchas veces. Pero entonces no hacemos lo que debemos hacer. O no lo hacemos de la manera correcta. Lo primero que debemos hacer es ir a hablar con nuestro hermano a solas. Y parece que hacer esto es muy difícil porque muchas veces las personas meten la pata. Ellas suelen juzgar y criticar duramente la otra persona. O hace esto con engreimiento, con una actitud de superioridad, pensando que son más justas que la otra persona. He visto a muchos hacer esto en la Iglesia.

Cuando vamos a hablar con un hermano a solas debemos hacer esto porque amamos a nuestro hermano y nos preocupamos sinceramente por nuestro hermano. No podemos ir a hablar con nuestro hermano con la intención de regañarlo por lo que sea que él esté haciendo mal. Esto arruina las relaciones. Esto hace más daño al hermano en lugar de ayudarlo. Antes de ir a hablar con nuestro hermano a solas debemos orar a Dios y pedirle que nos dé un espíritu humilde. Si es que hay pecado involucrado en la situación. Porque muchas veces la persona está cometiendo ningún pecado y el problema es nuestra percepción de las cosas. Y esto sucede constantemente, continuamente. Ahora menos que antes, pero todavía sucede.

Debemos que tener mucho cuidado cuando pensamos ver algo. Lo primero que debemos hacer es preguntarnos: "¿Es esto pecado?" He trabajado con los miembros del ministerio en esta área para ayudarlos. Cuando ellos me exponen una situación yo les digo: "¿Dónde está el pecado? ¿Qué pecado ha cometido esa persona?" Porque a veces pensamos que las personas están haciendo algo que está mal cuando en realidad las personas simplemente están haciendo algo de una manera diferente. Porque hay muchas formas de hacer algo de la manera correcta. Pero si tenemos cuidado podemos juzgar las decisiones que las personas toman desde nuestra propia perspectiva.

Así que, solo vamos a hablar con nuestro hermano a solas si hay pecado involucrado en la situación. Si un hermano hace algo que está mal, comete pecado, pero no se arrepiente de esto y sigue cometiendo pecado, entonces debemos ir a hablar con ese hermano a solas. Pero debemos a ver esto con un espíritu humilde. Solo así podemos ayudar realmente a ese hermano. Porque si no tenemos un espíritu humilde terminamos haciéndole más daño en lugar de ayudarlo. Espero que ustedes entiendan

lo que estoy diciendo. Espero que todos entiendan cual es la manera correcta de obedecer a Dios en esto. Porque Dios nos ordena hacer esto.

Debemos ir a hablar con nuestro hermano porque le amamos. Le decimos: "Me he enterado de esto. Sé que esto pasó. No me gusta tener que hacer esto, pero tengo que hacerlo porque te amo y me preocupo por ti y esta situación tiene que ser abordada". Y si el hermano no aborda la situación nuestra responsabilidad es llevar el caso al ministerio. Esto es lo que nos es dicho que debemos hacer. Y esto no significa que debemos exponer la situación a toda la Iglesia. Porque esto es lo que algunas personas han hecho. Ellas hablan sobre esto con sus amigos cercanos y con otras personas. ¡No! Algunos van a hablar con un hermano y llevan a algún amigo cercano. ¡No podemos hacer esto! Debemos exponer la situación al ministerio y solamente a los miembros del ministerio.

Y lo que Santiago dice aquí es que si hacemos esto la persona puede ser llevada al arrepentimiento. Vamos a hablar con esa persona porque la amamos y nos preocupamos por ella, porque sabemos que lo que ella está haciendo es dañino para ella. Y hasta mismo las personas en el mundo entienden que hay cosas que hacen mucho daño. Ellos tienen algo que se llama intervención. Ellos hacen esto con personas adictas a las drogas, al alcohol, al sexo o lo que sea. Cuando alguien está metido en esas cosas y esto está destruyendo su vida los miembros de la familia se reúnen para hablar con la persona sobre el tema con la esperanza de que la busque ayuda para tratar su adicción. Eso es lo que suelen hacer las personas en el mundo.

Piensen que hay poder en este camino de vida, en lo que Dios nos ha dado, cuando hacemos algo de la manera correcta. Debemos orar a Dios, debemos clamar a Dios por Su ayuda para hacer esto con la mentalidad correcta, por amor al hermano. Primero debemos asegurarnos de que estamos en lo cierto. Porque si no hacemos esto primero solo causaremos más problemas. Debemos ir a hablar con la persona con mansedumbre de espíritu, con una actitud humilde porque entendemos que todos tenemos debilidades, que todos tenemos cosas contra las que tenemos que luchar, que todos cometemos pecados.

Y si el hermano entonces nos dice: "Lo siento mucho. No me di cuenta de que te estaba lastimando de esta manera. No sabía que estaba..." Si esto lleva a la persona al arrepentimiento, ¡estupendo! Porque de eso se trata: "Salvará su vida de la muerte". Y esto no significa que podemos salvar a las personas, pero somos parte de esto porque estamos obedeciendo a Dios y haciendo las cosas de la manera que Dios dice que debemos hacerlas. Y si el hermano se arrepiente él puede tener vida eterna, puede seguir adelante en su relación con Dios. Porque nuestra parte en esto es arrepentirnos continuamente.

Y si el hermano no se arrepiente entonces hay un problema. ¿Pero si se él se arrepiente? Si el hermano vuelve al camino correcto... Porque eso es lo que sucede. La persona vuelve al camino correcto, cambia. Aquí dice: "Salvará su vida de la muerte". ¿Qué significa esto? La muerte eterna. Esto significa que la persona tiene que elegir arrepentirse. Si la persona ha sido engendrada del espíritu de Dios ella puede elegir arrepentirse. Y cuando ella se arrepiente ella vuelve al camino correcto, al camino que lleva a la Familia de Dios, a ELOHIM.

Es impresionante lo que Santiago dice aquí. Esta es nuestra esperanza. Si amamos los unos a los otros, si nos preocupamos los unos por los otros, haremos lo que debemos hacer. Porque yo sé que en la Iglesia de Dios muchos no hacen esto como se debe hacer. Yo diría que desde que he sido llamado a la Iglesia de Dios, desde 1969, el 99% de las personas nunca ha hecho esto. Y eso es una vergüenza. Porque ellas deberían haber hecho esto.

Y gran parte de lo que Santiago dice aquí tiene que ver con esto. Con lo que significa ser salvo. Él habla una y otra vez de ese proceso, de estas cosas. El deseo de Dios es que todos seamos salvos. Dios quiere darnos la vida eterna.

Y tener la vida eterna es diferente de existir para siempre. Porque solamente Dios siempre ha existido. Nosotros podemos tener la vida eterna, una vida que nunca terminará a partir del momento en que seamos ELOHIM. Esta es la diferencia entre tener la vida eterna y existir eternamente.

Y Santiago habla sobre cómo debemos vivir si queremos alcanzar la vida eterna y también sobre las cosas que conducen a la muerte eterna, como acabamos de leer. Y si todavía no lo hemos entendido, Santiago nos muestra la diferencia entre esos dos caminos.

Ahora vamos a volver a leer Santiago 1 y fijarnos en lo que Santiago nos dice sobre esto. He seleccionado algunos versículos que hablan sobre esto. Y espero que al volver a leer esos versículos el mensaje quede grabado en nuestra mente y podamos comprender mejor lo que está siendo dicho cuando se trata de la sanación, de pedir la unción. Espero que todos entendamos que esto es solo un ejemplo de algo físico que Santiago menciona aquí para que podamos entender que si no hacemos esto, si no obedecemos a Dios en algo físico, tampoco obedeceremos a Dios en el resto. Ese es el punto de todo esto. Si no obedecemos a Dios en esa área, entonces algo va mal en nuestra relación con Dios.

Santiago 1:19 - Mis queridos hermanos, tened presente esto: Todos debéis estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y lentos para enojaros. Ya hemos hablado sobre esto en la presente serie de sermones. Hemos hablado sobre lo que eso significa, que es sabio de nuestra parte hacer esto. Debemos tener cuidado con cómo respondemos cuando quizá no estemos de acuerdo con algo que nos es dicho. Debemos esperar, orar, pensar al respeto, pedir ayuda a Dios.

...y ser lentos para hablar... A veces comenzamos a hablar con los demás sobre algo y les decimos abiertamente que no estamos de acuerdo con lo que ha sido dicho. **...y lentos para enojarnos...** Esto es dicho por último porque ese puede ser el resultado cuando no estamos de acuerdo con algo; podemos enojarnos. Y ese no es el camino de vida de Dios. Nadie que es parte de la Iglesia y que tiene Su espíritu puede hacer algo así. **...porque la ira del hombre no produce la justicia de Dios.** Y no hace falta decir esto, porque es algo obvio.

Por esto, despojaos de toda inmundicia... Y esto tiene que ver con nuestra conducta, con las decisiones equivocadas, con juicios equivocados. Debemos despojarnos de todo lo que estamos haciendo mal. Ese es nuestro objetivo en la vida. De eso se trata el arrepentimiento. Y Santiago dice esto a la Iglesia porque esa debe ser nuestra meta. Debemos desear deshacernos de todo lo que es inmundo en nuestra vida.

Debemos despojarnos de nuestro “yo”, de nuestros propios caminos, de nuestra manera de ver las cosas, del egoísmo. El egoísmo es inmundicia, es malo. Y cuanto más claro veamos eso, más bendecidos seremos. Porque entonces podremos luchar contra nuestro egoísmo. Si no vemos nuestro egoísmo, ¿cómo podemos luchar contra él?

...y de la maldad que tanto abunda... La maldad abunda en nuestras vidas. Porque somos egoístas. Porque así es nuestra naturaleza. La maldad simplemente abunda en nosotros. Y no queremos esto. Queremos cambiar varias cosas en nuestra vida. Y debemos clamar a Dios por Su ayuda para poder cambiar. Debemos pedir a Dios ayuda y fuerzas para vencer cualquier cosa que Él nos muestre en nuestra vida. Y esto nos lleva a lo que es dicho a continuación aquí. **...para que podáis recibir con mansedumbre...** Y esto significa tener una mente dispuesta a aprender. Esto significa ser lentos para hablar y lentos para enojarnos. Debemos estar dispuestos a aprender. **...para que podáis recibir con humildad la palabra que ha sido sembrada en vosotros...** Dios comunica Su palabra a nuestra mente y Su deseo es que Su palabra sea parte de nuestro ser, de nuestra mente, de nuestra manera de pensar. Esto es lo que implica la transformación de nuestra mente. Esto es lo que significa ser uno con Dios. Porque entonces estamos de acuerdo con Dios. Debemos deshacernos de todo

en nuestra vida que no está de acuerdo con Dios. Nos arrepentimos de esas cosas para estar de acuerdo con Dios. ¡Y esto es algo muy bonito!

... **la cual tiene poder para salvaros la vida.** Esto es lo que pasa cuando vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios. Cuanto más crecemos, más en unidad estamos con Dios, más estamos en el camino correcto, en el camino que puede llevarnos a la vida eterna en la Familia de Dios. Esto es lo que deseamos.

Santiago 2:14 - Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe si no tiene obras? Y esto es algo que yo también he visto esto en la Iglesia. La persona cree que está viviendo por fe, cree que está haciendo lo que Dios requiere de nosotros, cree que es parte de la Iglesia, pero no vive de acuerdo con las cosas más básicas que Dios nos ha dado. O sea, esa persona no tiene obras. Si creemos, si realmente creemos todo lo que Dios nos da, entonces vamos a vivir de acuerdo con esto. Y esto será evidente en nuestras vidas. Esto será evidente para los demás y para nosotros.

Y por eso Santiago dice entonces: **¿Acaso podrá salvarle esa fe?** No ese tipo de fe. Tiene que ser la fe verdadera. De ahí el título de esta serie de sermones. Nuestra fe tiene que ser verdadera, tiene que estar fundamentada en lo que Dios nos ha dado para creer. Tenemos que vivir de acuerdo con esto. Tenemos que esforzarnos por poner esto en práctica en nuestra vida, por aplicarlo a nuestra vida.

Como lo de solo ir a hablar con un hermano a solas cuando estemos seguros de que hay pecado involucrado en la situación y antes de eso. Tenemos que estar seguros de que lo que el hermano está haciendo es realmente pecado. ¿Y cuál es la definición de pecado? Esto debería ser muy claro para nosotros. Todo lo que va en contra de la ley de Dios, del camino de vida de Dios es pecado. En otras palabras, esto tiene que estar muy claro. Debemos estar seguros de que no se trata de suposiciones nuestras y tampoco de algo que pensamos que la persona debería haber hecho o dicho, algo que juzgamos con base en una acción o de algo que la persona ha dicho. Debemos tener mucho cuidado con esas cosas.

Si cada vez que usted escucha algo usted piensa: "Tengo que corregir eso. Tengo que ir a hablar con ese hermano a sola", usted debe tener cuidado. No haga esto. Porque si el hermano está realmente cometiendo pecado tarde o temprano esto saldrá a la luz y esto va a quedar claro. No habrá dudas al respecto. Blanco o negro. Luz u oscuridad. Hay cosas que simplemente son claras. El pecado debe ser claro para nosotros. Debemos estar totalmente seguros de que la persona está cometiendo pecado y que no se trata de algo que suponemos por algo que es dicho o algo que leemos sin siquiera saber de dónde viene esto. Porque escuchamos algo que ha

chirriado en nuestra mente no hemos preguntado a la persona: “¿Qué quieres decir con eso?” O: “No entiendo lo que me estás diciendo”.

Capítulo 4. La fe verdadera. Si vivimos por la fe verdadera, eso es lo que nos lleva a la salvación, a ser salvos, a ser parte de la Familia de Dios.

Santiago 4:11 - Hermanos, no habléis mal... Y esta expresión tiene que ver con la palabra griega “calumnia”, que significa hablar en contra. ...**unos de otros**. Porque hay una manera en que deberíamos hablar unos con otros y pensar unos en otros. Y Santiago dice aquí: “No hagáis eso hermanos”.

Si alguien habla mal de su hermano, o lo juzga, habla mal de la ley... ¿Por qué? Porque Dios dijo que no debemos hacer esto. Y esto es lo mismo que hablar mal de lo que Dios nos ha dado para creer. Y queda claro que no debemos hacer esto. Y si hacemos, si empezamos a difundir rumores sobre otros, ¿qué estamos haciendo? Precisamente lo que no deberíamos hacer.

...habla mal de la ley y juzga la ley. Y Dios es quien nos dio la ley. Dios es quien nos ha dado Su camino de vida, es quien nos dice cómo debemos comportarnos unos con otros, cómo debemos pensar unos de otros. **Y, si juzgas la ley, ya no eres cumplidor de la ley, sino su juez.** Y así es nuestra naturaleza. Nuestra naturaleza humana juzga a los demás, juzga las cosas que escuchamos y las clasifica en alguna categoría en nuestra mente. Y debemos tener mucho cuidado con esto. **...ya no eres cumplidor de la ley, sino su juez. No hay más que un solo legislador y juez, aquel que puede salvar y destruir.** Y aquí tenemos una comparación nuevamente. Salvar. La vida eterna en ELOHIM. O lo que pasará inevitablemente a los que no se arrepienten: la muerte. Solo hay dos posibilidades.

...que puede salvar y destruir. El punto es precisamente lo que he dicho en la Fiesta de los Tabernáculos. Esto es increíble. Hemos hablado sobre esto en muchos sermones. Hemos hablado del hecho de que solo hay dos posibilidades. Dios nos llama y tenemos la posibilidad de convertirnos en ELOHIM, de ser parte de la Familia de Dios. Pero si no lo vivimos de acuerdo con la verdad, si no tenemos la fe verdadera, si no vivimos esto en espíritu y en verdad, con el tiempo lo que estamos haciendo saldrá a la luz. Dios lo revela. Y entonces las cosas no terminarán bien para nosotros. Si no nos arrepentimos de algo de lo que deberíamos arrepentirnos, tenemos que responder por ello. ¿De qué manera? Es lo uno o lo otro. No puede ser ambos.

...que puede salvar y destruir. Tú, en cambio, ¿quién eres para juzgar a tu prójimo?

Santiago 5:15 - La oración de fe salvará al que está abatido... Y ellos han traducido esta palabra como "enfermo". Y si no tenemos cuidado podemos pensar que lo que es dicho aquí se aplica estrictamente a las enfermedades físicas y el hecho de que debemos pedir la unción cuando estamos enfermos. Pero en realidad esto va mucho, mucho, mucho más allá de eso. El ejemplo de pedir la unción cuando estamos enfermos ha sido añadido aquí para que podamos aprender. Ya hemos hablado sobre esto.

La oración de fe... ¿Qué significa eso? Porque usted cree en Dios y ora de acuerdo con lo que usted cree. Como Elías. Él creía que iba a llover, pero tuvo que ser persistente. Él envió a su siervo siete veces a mirar si había alguna nube en el cielo. Y cuando el siervo volvió diciendo que había visto una pequeña nube, del tamaño de la mano de un hombre, Elías recobró ánimos. El siervo solo había visto una pequeña nube y nada más. Pero Elías creía a Dios y sabía que se acercaban lluvias abundantes. La pequeña nube no era mucho pero le dio la confianza que necesitaba. Increíble.

La oración de fe salvará al que está abatido... Y esto se refiere a nosotros. Podemos sentirnos abatidos cuando estamos pasando por algo difícil. Esto no se refiere solamente a algo físico. Debemos aprender de esto. Debemos entender que la sanación es un proceso y que Dios puede sanarnos pero también puede no sanarnos. A veces puede pasar mucho tiempo antes de que podamos recibir la sanación. Pero eso no significa que cada vez que algo nos suceda seremos sanados. Especialmente cuando se trata de los achaques que podemos tener porque nos hacemos mayores. Hay cosas que suceden en la vida, Dios permite que suframos en esta existencia humana.

¿Qué pasaría si Dios nos sanara de cada dolencia que pudiéramos tener? No creceríamos. No aprenderíamos lo que necesitamos aprender. Pero esas cosas nos dan respuesta a preguntas que quizá podamos tener. Nuestra confianza en Dios crece y entendemos que Dios no tiene por qué respondernos cada vez que le pedimos algo. Puede ser bueno para nosotros pasar por ciertas cosas durante un tiempo porque creemos a Dios, creemos que hay algo que Él está moldeando y formando en nuestra mente como resultado de lo que estamos experimentando. Así es como esto funciona. Siempre.

Dios nos ha llamado y está trabajando con nosotros. De no ser así no hubiéramos sido bautizados. Y si seguimos adelante en este camino de vida y nos esforzamos por poner en práctica las cosas de las que estamos hablando aquí, entonces nuestra mente está siendo transformada. Es impresionante entender que tenemos que sufrir.

¿Está alguno entre ustedes sufriendo? ¿Está alguno entre ustedes afligido? Sí. En estos momentos hay personas en la Iglesia que están pasando por diversas cosas. Puede ser algo físico u otras cosas que nos afectan, que afectan nuestras relaciones o lo que sea en la vida. Las dificultades de la vida. Las dificultades en nuestro trabajo con empleadores o empleados. Puede ser todo tipo de cosas que surgen en nuestro camino y que son difíciles para nosotros. Pero pasamos por todas esas cosas sabiendo que Dios está a nuestro lado y que Él nos escucha cada vez que oramos por ello. ¡Impresionante! Y podemos aprender de esto. Podemos crecer debido a esto. Porque ese es el propósito de esas cosas.

La oración de fe salvará al que está abatido... ¡De esto podemos estar seguros! Eso significa que estamos buscando a Dios. Eso es lo que significa: "La oración de fe". Significa que estamos buscando a Dios, que creemos a Dios, que vamos a Su presencia en busca de Su ayuda. Pedimos a Dios que nos dé Su espíritu santo, que perdone nuestros pecados. Le pedimos que nos ayude a crecer, a vencer ciertas cosas en nuestra vida que tienen que ver con nuestras relaciones, que nos ayude con las cosas en el mundo que pueden afectarnos.

...y el Señor los levantará. ¿Y qué significa eso? Esto es lo que estamos esperando. No se trata solamente de ser fortalecidos momentáneamente, lo cual es importante. Y esto tampoco tiene que ver con lo que es dicho en el versículo anterior. Dios no promete sanarnos cuando estamos enfermos. Pero así era como muchos ministros interpretaban lo que es dicho aquí. Eso era lo que ellos enseñaban. Y muchos hermanos creían esto y pensaban que si estamos enfermos y Dios no nos sana es porque estamos en pecado. Pero no trata de eso. ¡Para nada! Increíble las cosas por las que hemos pasado. Pero teníamos que pasar por eso para aprender. Y hemos tenido que experimentar ese tipo de cosas durante muchos años. Nos preguntábamos: "¿Cómo puede ser esto?" Y con el tiempo Dios nos dio la respuesta. Tuvimos que esperar hasta que Dios nos diera la respuesta. Y lo más sorprendente es que uno sabe que Dios no es así. En el fondo uno sabe Dios no es así. Y esto da confianza a uno. Uno simplemente lo sabe.

Recuerdo a una señora que estaba ingresada en un hospital con problemas de vejiga. Y los médicos le iban a extirpar la vejiga. Ella estaba enferma pero se sentía muy culpable porque el ministro local, bajo el cual yo servía en ese entonces, le dio a entender que ella estaba cometiendo pecado porque estaba ingresada en un hospital y la iban a someterse a esa operación. La culpa la carcomía. Y en una situación así usted debería preguntarse: "¿Es esto cierto? ¿Viene esto de Dios? ¿Es Dios así?" Si usted conoce su propia vida y se ha arrepentido del pecado, hay algo aquí que no encaja. Y con el tiempo Dios le dará la respuesta. Usted solo tiene que esperar.

Dios nos ha dado la respuesta a todas esas cosas. Es increíble todo por lo que hemos pasado. Para mí es emocionante entender esto. Ahora tenemos más conocimiento, más discernimiento. Dios nos ha dado más verdades, más sensatez, más equilibrio en esas cosas. Y esto es algo muy bonito. Porque ahora entendemos mejor cómo es Dios. Cuantas más verdades Dios nos da, más podemos comprender cómo Dios es, cómo Dios piensa y también lo que Él nos ha dado. ¡Qué bonito es esto!

...y el Señor lo levantará. Esto no se refiere a cosas físicas. Aquí no dice que Dios promete levantar a una persona que está enferma, como esa señora que he mencionado, si ella se arrepiente. Y esa señora no sabía de qué pecado se supone que ella debía arrepentirse. Ella pensaba que estar allí en el hospital era su pecado. Y si ella había sido sanada antes de eso, entonces ¿cuál era ese pecado? Pero como ella había tenido que acudir a los médicos y ser ingresada en un hospital... No voy a hablar más sobre eso.

...y el Señor lo levantará. No se trata de ser sanado físicamente. Se trata de lo que Dios está haciendo con nosotros. Él nos levanta cuando pasamos por batallas y pruebas, Él nos da ánimo y nos fortalece. Quizás no luego enseguida. Como ocurre con las cosas físicas, puede que la respuesta de Dios sea un *no*. Dios puede decirnos: "No. Ahora no". Es mejor pasar por esas cosas y orar por alivio. Porque necesitamos pasar por esas cosas. Y tenemos muchos ejemplos de cosas de ese tipo por las que hemos pasado en nuestra vida.

Pienso en esos tres años. Todo esto tenía un propósito y sucedió por una razón. Todo esto sucedió para que yo y toda la Iglesia pudiésemos aprender de ello. Y también los que serán llamados en el futuro. La Biblia está llena de ejemplos de cosas por las que las personas han pasado a lo largo del tiempo. Esas cosas fueron escritas para ayudar a otras personas más tarde.

Como la historia de Elías y todo por lo que él pasó. Si usted lee la autobiografía de Herbert Armstrong usted puede ver cómo Dios trabajó con él. ¡Impresionante! Esto nos da muchos ánimos. En el futuro esas personas podrán contar a otros todas las cosas por las que ellas han pasado. Y especialmente los que serán parte de los 144.000 y los que serán resucitados al final del Milenio. Ustedes tendrán muchas historias que compartir con otros en el futuro. Con otros que ustedes conozcan o hayan conocido, debería decir. Ustedes podrán contar a otros las cosas por las que han pasado y las personas se sentirán inspiradas por esas cosas. De verdad. Por las cosas por las que ustedes han pasado. "¿Pasaste por eso entonces?"

...y el Señor los levantará. Ese es el resultado final. Si usted sigue haciendo lo que debe hacer, si usted sigue orando con fe, sigue buscando a Dios, sigue creyendo en

Dios, sigue esforzándose por vivir de acuerdo con lo que Él le ha dado, si usted sigue orando como nos es dicho que hagamos, entonces al final usted será parte de la Familia de Dios. Él realmente nos levantará. **Y, si ha pecado, su pecado se le perdonará.** Esto debería hablar por sí mismo. Porque no podemos tener una relación con Dios, no podemos ser levantados, no podemos recibir la ayuda de Dios si no nos arrepentimos del pecado. Y si sabemos que hemos sido perdonados, esto nos da confianza. Podemos estar seguros de que si nos arrepentimos Dios siempre nos perdona y se olvida de nuestros pecados.

A veces podemos sentirnos cansados y abatidos. Cuando Elías se sintió cansado y abatido, Dios lo ayudó, lo levantó, lo fortaleció.

Continuando en Santiago 5:19. Lo voy a leer nuevamente. **Hermanos míos, si alguno entre vosotros se desvía de la verdad y otro lo hace volver...** Por amor a esa persona y por obediencia a Dios. **...que sepáis que el que haga volver al pecador del error...** Y aquí esta palabra significa extraviarse. **...de su camino salvará su vida de la muerte y cubrirá una multitud de pecados.** ¡Impresionante! Esos versículos son preciosos.

Vayamos a Lucas 15 y vamos a mirar cómo esta palabra es usada en otros pasajes de la Biblia. Muchas cosas que Cristo dijo han sido mal interpretadas porque las personas no pueden entender esas cosas. Cristo habla de ese proceso en nuestra vida. Debemos entender el contexto espiritual de las palabras de Cristo. Porque muchos nunca han podido entender el significado de la parábolas de Cristo. Ni mismo en la Iglesia de Dios.

Lucas 15:1. Esto está relacionado con lo que acabamos de leer en Santiago 5:19 y 20. **Muchos publicanos...** Y los publicanos eran judíos que recaudaban impuestos para los romanos. Ellos no tenían una buena reputación. Muchos los menospreciaban. **...y pecadores...** ¿Y quiénes eran los otros que no eran considerados pecadores en ese entonces? Los saduceos y los fariseos. Ellos eran considerados hombres religiosos. Todos sabían lo que ellos creían en ese entonces. Ellos se jactaban de ser intachables y muy religiosos.

Y los que no pertenecían a su círculo eran considerado pecadores. Aunque había otros grupos religiosos además de los fariseos y saduceos. Pero todos sabían quiénes ellos eran. Y a todos los demás ellos simplemente menosprecian, los consideraban como basura, como pecadores. Especialmente los publicanos.

...de modo que los fariseos y los maestros de la ley se pusieron a murmurar: "Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos". Porque según ellos una persona

religiosa, un siervo de Dios, no come con pecadores y publicanos. Porque para ellos los publicanos y los pecadores eran lo peor de lo peor. Esa era su actitud.

Él entonces les contó esta parábola: “Supongamos que uno de vosotros tiene cien ovejas y pierde una de ellas. ¿No deja las noventa y nueve en el desierto, y va en busca de la oveja perdida hasta encontrarla? Y la mayoría de las personas en la Iglesia de Dios nunca han entendido lo que Cristo estaba diciendo con esta parábola. Muchos interpretaron esa parábola de la manera equivocada y pensaban que si una persona se marcha de la Iglesia de Dios tenemos que dejar a los demás e ir tras la persona que se ha extraviado.

¡Y esto no es lo que Cristo dice aquí! Pero así es como esto fue interpretado en el pasado. Pero esto no es de lo que Cristo habla en esa parábola. Es fácil interpretar las cosas que Cristo dijo en muchas de las parábolas de la manera equivocada. Leemos esas cosas y las interpretamos de acuerdo con lo que sabemos, con la presente verdad que tenemos. Y si no sabemos el resto de la historia, si no sabemos otras cosas, si Dios aún no nos las ha revelado ciertas cosas, entonces sacaremos conclusiones equivocadas. Como con el tema de la sanación. Dios reveló que lo que pensábamos no es lo correcto, no es la verdad, que habíamos interpretado esto de la manera equivocada

Lo primero que debemos entender aquí es que las noventa y nueve ovejas quedaron en el desierto. Y deberíamos entender lo que eso significa espiritualmente, lo que es un desierto espiritual. ¿Tiene esto que ver con la Iglesia? ¿Esos noventa y nueve, o cien, representan a la Iglesia? No. No se trata de eso.

En esa parábola Cristo habla de lo que él estaba haciendo en ese entonces. Y todos se encontraban en un desierto espiritual. Y después que él muriera, más específicamente en el Día de Pentecostés, esto iba a comenzar a cambiar. Más personas iban a poder ser sacadas del desierto y ser llevadas a la verdad, a la luz, a la Iglesia de Dios. Las personas podrían recibir el espíritu santo de Dios. Y para eso primero ellas tenían que recibir el perdón de los pecados.

Eso es lo primero que debería llamarnos la atención. Esa expresión. Y entonces es importante considerar la palabra que aquí es traducida como “perdida”. Esto implica que se ha perdido algo. Pero si sabemos más sobre el significado de esta palabra esto nos ayudará a comprender mejor lo que Cristo dice aquí. Y podemos saber más sobre esa palabra mirando cómo ella es usada en otros versículos de la Biblia. La palabra griega aquí usada significa *ser destruido, perecer*.

Y esa oveja que se había perdido... Cristo vino para ayudar a los que están pereciendo, a los que están perdidos, a los que están siendo destruidos. Esto tiene que ver con el plan de Dios. Y la única manera de hacer esto es atraerlos, es llamarlos. Y esto es lo que sucedería más adelante, después que la Iglesia fuese fundada. Dios iba a empezar a atraer a las personas a Su Iglesia. Y muchas de las personas con las que Cristo tuvo contacto a lo largo de su vida fueron llamadas a la Iglesia más tarde. No todas ellas, por supuesto. Pero muchos de ellos fueron atraídos a la Iglesia de Dios después del Pentecostés.

Y ellos son los que están pereciendo. El mundo entero está pereciendo. Hasta que Dios comience a llamar a la persona a salir del mundo. Aquí Cristo deja claro: "Ustedes saduceos y os fariseos..." Ellos no reconocen que están pereciendo. Ellos nunca reconocerán esto. Pero los otros sí que reconocen lo que son. Esos pecadores reconocían que estaban cometiendo pecado. Ellos fueron honestos al respecto. Ellos sabían lo que eran. Era muy claro lo que lo publicanos hacían. Ellos no eran arrogantes como los fariseos y saduceos. De ninguna manera. Ellos no eran así. Ellos reconocían lo que eran, lo que hacían, ellos sabían cuál era su realidad. Y por eso ellos estaban más dispuestos a escuchar. Y en el mundo de hoy también hay personas que son así.

Ya otros son muy arrogantes. Como alguna persona en la urbanización donde nosotros vivimos. A veces salimos a caminar y saludamos a las personas pero algunos ni siquiera nos miran. Así de arrogantes pueden ser las personas. Y yo pienso: "¿Qué te pasa que ni puede siquiera devolver el saludo a alguien?" Esas personas tienen aires de superioridad. Ciertas personas tienen aires de superioridad.

Y los fariseos y saduceos tenían aires de superioridad. Y esto apestaba. Ellos no estaban dispuestos a escuchar a Cristo. Pero otros sí. Pecadores y publicanos. Era fácil comer con ellos, hablar con ellos, porque ellos estaban dispuestos a escuchar. Aunque fuera solamente en el plano físico, ellos escuchaban. El resto no. El resto no estaba dispuesto a escuchar. Daba igual lo que Cristo hiciera. Ni mismo después de haber visto a Cristo resucitar a Lázaro de entre los muertos. Ellos no querían escuchar a Cristo. Lo que ellos querían era matarlo. Así de arrogantes eran. Ellos estaban llenos de orgullo y pensaban que eran mejores que los demás.

Pero muchas otras personas - personas que sabían lo que eran y entendían su realidad - comenzaron a creer que él es el Mesías. Ellas fueron llevadas a esto. No en el plano espiritual. Esas personas no estaban siendo llamadas a la Iglesia. Algunos sí que fueron llamados más tarde. Pero la mayoría de esas personas aclamaron a Cristo cuando él entró en Jerusalén. Cristo había estado yendo y volviendo a una localidad que estaba a unos cuatro kilómetros de distancia de Jerusalén, donde vivían María y

Lázaro. Y cuando él fue a Jerusalén por última vez una multitud le recibió en las calles que habían sido cubiertas con hojas de palmeras, diciéndole: “¡Tú eres el hijo de David, eres el Mesías!” Ellos aclamaron a Cristo diciéndole esto. ¡Increíble! Todos menos los fariseos y los saduceos.

Debemos comprender cómo Dios trabaja, cómo Cristo estaba trabajando y con quién él juntaba. Porque no tenía que juntarse con los fariseos. Cristo no trató de ayudar a los fariseos y los saduceos porque ellos no estaban dispuestos a escucharle. Pero otros sí que estaban dispuestos a escucharle. Pero esto no significa que todos ellos serían llamados.

¿Se imaginan lo que pasará cuando todas aquellas personas sean resucitadas? Los fariseos y los saduceos lo tendrán muy difícil. Mismo cuando ellos sean resucitados. Y creo que muchos de ellos nunca podrán cambiar.

Ahora vamos a echar un vistazo a cómo esta palabra que aquí ha sido traducida como *perdida* es usada en otros versículos de la Biblia para que podamos comprender mejor su significado. Porque esto es lo que Cristo dijo aquí: “Ellos están pereciendo. Y, al contrario de vosotros, ellos están dispuestos a escuchar ese mensaje. Yo no puedo ayudar a las noventa y nueve ahora, pero hay una que yo sí puedo ayudar, puedo salvar”.

Mateo 18:14 - Así también, vuestro Padre que está en el cielo no quiere que se pierda ninguno de estos pequeños. Aquí tenemos esa palabra nuevamente. No se trata de perderse, sino de adónde esto conduce, del resultado final. Se trata de la mente de Dios. Se trata de Cristo.

Mateo 22:7 - El rey se enfureció. Mandó su ejército... No voy a leer todo esto. Solo voy a leer el versículo en el que se usa esta palabra. **Mandó su ejército a destruir a los asesinos y a incendiar su ciudad.** Y aquí esta palabra ha sido traducida como “destruir”. “Los que perecen”. Esta palabra es traducida de diferentes maneras dependiendo del contexto. ¿Perdido? Sí. Esto es parte de lo que pasa.

De cien ovejas una se pierde. ¿Y saben lo que pasa con una oveja sola en el desierto, dejada a su suerte, sin un pastor que la cuide? Esa oveja perece, es destruida. Esto es lo que termina pasando si la oveja está sola, sin perros entrenados para vigilarla o un pastor para cuidarla. Si nadie intenta recuperarla ella termina muriendo. Perecer, morir, ser destruido. Entendemos que esto encaja en el plan de Dios.

Mateo 26:52—Entonces Josué el Cristo le dijo: Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que toman espada, a espada perecerán. Él no dice se perderán, pero

perecerán. La muerte. Eso conduce a la muerte. Ese es el resultado final para los que piensan de esa manera.

Y estoy leyendo estos versículos para mostrarles cómo esta palabra es usada en ellos. Cuando ustedes vean la palabra "perdido" hay que entender el contexto, lo que realmente está siendo dicho, lo que va a pasar. Como esa única oveja que puede ser ayudada. ¿Y las otras noventa y nueve?

Santiago 4:12. Hemos leído este versículo antes. **No hay más que un solo legislador y juez, aquel que puede salvar y destruir.** Y aquí tenemos esta palabra otra vez. Esto se refiere a Dios. Solo hay dos posibilidades: o bien una persona recibe la salvación, recibe el camino de vida de Dios, cambia y vence su naturaleza o será destruida para siempre. Esto es lo que va a pasar con todos lo que no sean parte del Reino de Dios. Ellos serán destruidos.

Estamos mirando cómo esta palabra es usada en la Biblia. Vayamos aquí a **Juan 3:15** - **...para que todo aquel que en él cree no perezca...** Pueda ser salvo. De ahí la parábola. Solo una de las noventa y nueve pudo recibir ayuda. **...sino que tenga vida eterna.** Solo hay dos posibilidades: La muerte y la destrucción o la luz eterna. **Porque tanto amó Dios al mundo que dio a Su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda...** Este siempre es el contexto en el plano espiritual. Debemos entender esto cuando leemos esas cosas. Pero a veces no comprendemos esto. Como en lo que Santiago dice sobre la sanación.

...para que todo el que cree en él no se pierda sino que tenga vida eterna. El punto queda claro una y otra vez. Dos cosas. Esto me hace pensar en lo que hemos escuchado en la Fiesta de los Tabernáculos. Se trata de cómo respondemos, de esforzarnos por vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado. Y si no hacemos esto, al final vamos a sufrir la consecuencias. Ese es el plan de Dios. Todos somos responsables por lo que elegimos.

Marcos 8:35 - Porque el que quiera salvar su vida, la perderá... Debemos entender lo que eso significa. El que quiera salvar su vida terminará por destruirse. De eso se trata. Se trata de la elecciones que hacemos. Si entendemos el contexto y cómo esta palabra es usada, lo que ella significa, entonces esto tiene mucho más significado para nosotros.

...el que quiera salvar su vida... Si usted hace las cosas a su manera porque usted cree que tu manera es la correcta, si usted cree que puede salvar su vida haciendo algo que no está de acuerdo con lo que Dios ha dado a la Iglesia, usted terminará destruyendo su ida. Y muchas personas que han ido llamadas a la Iglesia de Dios a lo

largo del tiempo han destruido sus vidas. Algunos han hecho esto literalmente. Su final será la destrucción porque ellas han dañado sus mentes irreversiblemente.

Los seres humanos podemos hacer eso con nuestra mente. Podemos llegar a un punto en el que arruinamos nuestra propia mente debido a nuestra manera de ser, nuestra propia altivez, porque no nos arrepintamos. En el caso de Lucifer esto sucedió inmediatamente, porque él es espíritu. Con los seres humanos esto tarda más tiempo. Y cuanto más tiempo pase...

Antes en la Iglesia pensábamos que todos los que alguna vez han sido parte de la Iglesia y murieron... Las personas pueden estar en la Iglesia, pero esto no significa que ellas sean realmente parte de la Iglesia. Esto depende de su actitud hacia Dios. No piensen que cuando todas esas personas que se han marchado de la Iglesia de Dios sean resucitadas en el Gran Trono Blanco ellas se alegrarán, estarán muy emocionadas y agradecidas y se arrepentirán de inmediato. ¡No! Ellas se marcharon de la Iglesia de Dios porque se volvieron contra Dios. Y puede que su decisión haya quedado establecida en su mente y ellas sigan estando contra Dios en el Gran Trono Blanco. Y como su mente no va a cambiar ellas terminarán destruyendo sus vidas. Elecciones.

Es asombroso lo que las persona pueden hacer. Ellas pueden destruir su propia vida haciendo cosas que ellas no pueden controlar. Si las personas no piensan de la manera correcta, no viven de la manera correcta y siguen en una determinada dirección, entonces ellas no pueden darse cuenta de que están destruyendo su propia mente, algo tan precioso que Dios nos ha dado. Dios nos dio una mente con una esencia de espíritu en ella. Tenemos la capacidad de elegir, de decidir lo que hacemos y lo que no hacemos. Y podemos destruir nuestra mente, si no tenemos cuidado.

Porque el que quiera salvar su vida la destruirá... Literalmente. Usted va a perder su vida porque va a perder el control de su vida. Usted tiene que entender lo que está haciendo. Usted está destruyéndose. Ojalá las personas entendiesen esto. Mismo que fuera solamente en el plano físico. Uno pensaría que con todos los avisos sobre el consumo de drogas nadie sería tan necio como para probarlas. Pero mismo sabiendo que la droga fentanilo está mezclada con un montón de basura las personas siguen usándola. ¿Cómo puede alguien ser tan necio y dejarse influenciar de esa manera por su entorno? ¿Cómo puede alguien ser tan tonto y sucumbir a la presión de su entorno? A veces en un intento de huir de la realidad las personas terminan destruyendo su vida. Esto es una locura. Y esto ha pasado a muchos en el entorno de la Iglesia de Dios. En la vida de personas que se han marchado de la Iglesia.

Porque el que quiera salvar su vida la destruirá, pero el que destruya su vida... O "pierda" su vida. Yo prefiero la palabra "destruir". Eso es lo que tenemos que hacer. Tenemos que dar muerte a nuestro "yo", destruirlo. No hay palabra más adecuada para explicar esto. Porque esto es lo que Dios dice que debemos hacer. Cuando somos bautizados ese viejo "yo" debe quedar en la tumba, debe morir. Y queremos que nuestro "yo" se quede en la tumba, queremos seguir destruyéndolo cada vez que él quiera volver de la tumba. Esta es nuestra batalla. Luchamos para destruir el egoísmo y abrazar el camino de vida de Dios más plenamente, más completamente. ¡Qué bonito!

...pero el que destruya su vida... ¿Estamos dispuestos a seguir luchando? Me encanta la palabra "conquistar". Esa palabra significa "vencer". Y entendemos que gran parte de esa guerra, de esa batalla tiene lugar en nuestra mente. Esta es nuestra mayor batalla. La batalla más difícil la libramos contra nosotros mismos, contra nuestro "yo". Y si queremos seguir luchando tenemos que destruir a nuestro "yo", nuestro egoísmo y recibir el camino de Dios más plenamente.

...pero el que destruya su vida por mi causa y por causa del evangelio... Por la verdad. Por el camino de vida de Dios. Porque creemos a Dios y por eso estamos dispuestos a seguir luchando contra nuestro "yo". **...la salvará.** ¡Qué bonito! La decisión es nuestra. Dios nos permite elegir y podemos elegir salvar nuestra vida. Si nos sometemos a Dios seremos salvos. Dios nos lo garantiza. Él promete que nos salvará. Él nos resucitará si vivimos de acuerdo con lo que creemos, si vivimos por fe y hacemos lo que Él nos dice que hagamos. Por eso nos esforzamos por hacer esto continuamente.

Juan 12:25. Hemos echado un vistazo rápido a ciertas cosas de las que habla Santiago para que así podamos entender el cuadro completo. Y vamos a mirar algunas parábolas para que podamos comprender cómo Dios usa ciertas cosas para enseñarnos lo mismo una y otra vez y así esas cosas queden grabadas en nuestra mente.

Juan 12:25 - El que ama su vida, la destruirá... Y hay personas que simplemente aman su vida. En el Gran Trono Blanco habrá miles de millones y miles de millones que aman tanto sus vidas que terminará por destruirla. **...pero el que aborrece su vida en este mundo...** El que aborrece el egoísmo. No nos gusta nuestro "yo". Sabemos cómo somos los seres humanos. Vemos egoísmo a nuestro alrededor todo el tiempo.

Y quizá algunas personas piensen que yo soy un conductor maniaco porque ellas no entienden por qué yo siempre uso ese ejemplo. Mi objetivo con esto es mostrarles

como es el mundo y las batallas que tenemos en este mundo. Podemos ver cómo las personas se vuelven cada vez más egoístas. Vemos esto en los centros comerciales, donde siempre hay muchas personas, o en las carreteras. Y es difícil entender esto. Esto es algo doloroso. Y esto solo empeora. Y a veces es horrible tener que estar en un entorno así. Porque podemos ver ciertas cosas. Y yo sé por qué podemos ver esas cosas tan claramente en los demás. Porque nosotros también somos así. La diferencia es que estamos trabajando para vencer esas cosas. Seguimos luchando contra nuestra naturaleza. Y cuanto más luchamos contra esas cosas, más podemos verlas en otras personas en el mundo y aborrecer esas cosas. Y esto hace que vivir en este mundo sea más difícil. Esto no lo hace más fácil. Empezamos a entender mejor lo que pasa y ... Esto es parte de nuestro crecimiento espiritual. ¡Impresionante!

El que ama su vida, la destruirá pero el que aborrece su vida en este mundo la conserva para la vida eterna. ¡Bellos versículos! Sobre todo cuando entendemos más claramente el contexto de lo que es dicho aquí. Esas cosas tienen mucho significado.

Vayamos nuevamente al libro de Lucas. **Lucas 15:4 - Supongamos que uno de vosotros tiene cien ovejas y pierde una de ellas. O perece. ¿No deja las noventa y nueve en el desierto...** Porque no quieren salir del desierto. Como los fariseos, saduceos y demás. ...y va en busca de la oveja perdida hasta encontrarla?

Y eso reavivamos muestra cómo Dios ha trabajado con aquellos que han sido llamados a la Iglesia. Dios les ha dado a esas personas tantas oportunidades de cambiar, de vencer su naturaleza, de no seguir pereciendo, destruyendo su vida en este mundo. Pero muchas de esas personas, un porcentaje muy alto, eligen algo diferente, eligen volver a lo que está pereciendo.

Y, cuando la encuentra, lleno de alegría la carga en los hombros... Cuando la encuentra, cuando la persona está lista para recibir esto. Y nosotros somos los que tenemos que decidir esto. Esto muestra el cuidado y la preocupación que Dios tiene por nosotros. El pastor carga esa oveja en los hombros. ¡Qué ejemplo tan increíble para mostrarnos el amor de Dios! Pero debemos recibir ese amor. Debemos desear tener esa relación con Dios. ¡No es esto increíble! Pero las personas pueden cansarse de esto. Algunos se cansan de ser cargados en hombros y desean algo diferente.

Y, cuando la encuentra, lleno de alegría la carga en los hombros y vuelve a la casa. Al llegar, reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alegraos conmigo; porque encontré la oveja que se me había perdido". Que estaba pereciendo. Debemos entender el amor de Dios por nosotros. Dios nos atrae, nos da Su camino de vida y empieza a trabajar con nosotros. Y Él quiere conservar esa relación con relación.

Os digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta... Porque de eso se trata. "Por un pecador que se arrepiente". Es muy bonito cuando nos arrepentimos, cuando seguimos arrepintiéndonos... Porque esto nos lleva a ELOHIM, que es el propósito de Dios para nosotros, para Su creación.

Increíble. **...que por noventa y nueve justos...** Justos a sus propios ojos. **...que no necesitan arrepentirse.** Ese es el problema. Esas personas piensan que no necesitan arrepentirse. Ellas están en el desierto y no se dan cuenta de que necesitan arrepentirse. Hay personas en la Iglesia que no entienden que necesitan seguir luchando y arrepintiéndose, porque ya no pueden ver a sí mismas.

Yo quedo admirado cuando pienso en la cantidad de veces que he mencionado las verdades más básicas, verdades que la Iglesia todavía tenía en la Era Sardis, y que las personas no se arrepientan de desobedecer esas verdades. Usted está destruyendo su propia vida. ¿Es que usted no puede arrepentirse, no puede humillarse, arrepentirse y simplemente obedecer a Dios en algo tan sencillo, tan básico?

Eso me hace pensar en algo que he dicho en la 3ª parte de la presente serie de sermones. Lo voy a leer nuevamente. **Santiago 5:1-3 - ¡Vamos pues ahora, oh ricos!** Esa es la historia. Esas personas piensan que no necesitan arrepentirse. Ellas no ven la necesidad de arrepentirse porque ya han examinado a sí mismas y creen que son mejores de lo que realmente son. Tenemos que examinar a nosotros mismos con base en lo que Dios nos dice a cada Sabbat y a cada Día Sagrado. Necesitamos entender que las personas en la Iglesia se creían autosuficientes, se creían justas. Y Dios no tolera esto.

¡Vamos pues ahora, oh ricos! Lloren y aúllen por las miserias que vienen sobre ustedes. Porque eso lleva a la destrucción. Usted está destruyendo su vida. Usted se está esforzando por salvar su vida a su manera y no de la manera que Dios le ha mostrado. Usted se está destruyendo, está destruyendo su mente. **Sus riquezas se han podrido, y sus ropas están comidas de polilla.** Así es como deberíamos ver el pecado, la justicia propia y la altivez. Como algo que está lleno de agujeros. **Su oro y Su plata están corroídos...** O están llenos de veneno. Me encanta esa palabra. La traducción correcta no es "corroídos". Esta palabra significa "veneno". **...y su veneno testificará contra ustedes...** Al final, cada uno tendrá que responder por las elecciones que ha hecho en la vida. **...y devorará su carne como fuego.** Dios habla muy claro aquí. Hay dos caminos de vida. Y uno de ellos lleva a la destrucción. No a un lugar donde las personas son constantemente atormentadas pero al fuego que todo lo destruye.

¡Han amontonado tesoros para los últimos días! Un lenguaje muy claro y muy directo.

Un ejemplo más de Cristo. **Mateo 9:9** - Al irse de allí, Josué el Cristo vio a un hombre llamado Mateo, sentado a la mesa de recaudación de impuestos. Mateo era un publicano, un recaudador de impuestos. Y le dijo: "Sígueme". Mateo se levantó y lo siguió. Mientras Josué el Cristo estaba comiendo en casa de Mateo, muchos recaudadores de impuestos y pecadores llegaron y comieron con él y con sus discípulos. Cuando los fariseos vieron esto, preguntaron a sus discípulos: "¿Por qué come vuestro maestro con recaudadores de impuestos y con pecadores?"

Al oír esto, Josué el Cristo les contestó: **Los que están sanos...** Y en griego esta palabra significa *los que están fuertes*. ...no necesitan médico... Y esta palabra significa "necesitar sanación, necesitar ser sanado". ...sino **los que están enfermos**. Hemos mirado cómo esta palabra es usada en otros versículos. Pero aquí podemos entender el contexto de lo que está siendo dicho. Esto se refiere a aquellos que hacen lo que está mal, que son malvados. Hemos hablado sobre esto cuando hemos mirado palabra en Santiago.

Esas personas piensan que son fuertes y que no necesitan a Dios. Ellas no quieren a Dios. Pero los que pueden ver a sí mismo, los que comprenden lo que son y que necesitan arrepentirse, Dios puede trabajar con ellos. Porque ellos admiten, ellos reconocen lo que son. Y eso es lo que requiere el arrepentimiento.

Y quisiera mirar nuevamente cómo esa misma palabra es usada en **Santiago 4:3** - **Piden y no reciben; porque piden mal...** Con mal intenciones. La motivación para pedir es hacer el mal. Las personas deben comprender sus motivaciones, que así es como son, y reconocer esto. Pero ellas personas piensan que son mejores de lo que realmente son y menosprecian a otros que están cometiendo pecado. Y Dios no puede trabajar con esas personas. Primero ellas tienen que ser humilladas.

Yo miro este mundo y pienso en todo lo que tendrá que pasar antes de que las personas empiecen a escuchar a Dios. Hemos podido observar un pequeño cambio de actitud en algunas personas. Algunos empezaron a preguntarse ciertas cosas cuando Israel sufrió un ataque el 7 de octubre. Pero eso no duró mucho. Esto simplemente muestra cómo son las personas. Eso no duró mucho en el mundo. Podemos ver eso. Después de un tiempo las personas ya no se sienten asustadas con las cosas que pasan. Ellas solo quieren volver a la normalidad. Sea lo que sea que eso signifique.

Pienso en las cosas que Dios va a permitir que tengan lugar en este mundo, en esa gran guerra que se avecina. Pero ni así las personas en el mundo van a cambiar de actitud. Algunos comenzarán a escuchar, al menos más que antes, pero no de la

manera que ellos necesitan escuchar para cambiar su actitud y Dios pueda comenzar a trabajar con ellos.

Por eso todas las cosas que anuncian la Quinta y la Sexta Trompetas tendrán que suceder. China y Rusia intentarán destruir a todas las demás naciones del mundo. Y si Dios no interviene terminaremos aniquilándonos a nosotros mismos. Eso es lo que Dios nos ha mostrado. Y Dios permitirá esto, pero solo hasta cierto punto. Lo suficiente. Entonces Cristo vendrá con los 144.000 y muchos más serán destruidos. Los que queden estarán más dispuestos a escuchar. Y será necesario todo esto para humillar a este mundo.

Esto me hace pensar en Elías. Mismo con todo lo que Dios hizo, poco ha cambiado. Y el cambió no duró mucho. Y ver esa actitud en las personas ha sido muy desalentador para todos los que han servido a Dios a lo largo del tiempo.

Y lo mismo pasa hoy. Estamos invirtiendo mucho dinero en publicidad. En Pinterest. Antes en Google, pero ha sido una pérdida de tiempo. Porque ellos determinan los resultados de las búsquedas. Ahora estamos anunciando en Facebook y en "X", que antes era Twitter, y en otros medios también. No recuerdo el nombre de todos los medios con los que estamos trabajando ahora. Ya he mencionado algunos. Esto es lo que estamos haciendo eso. Y las personas siguen leyendo lo que publicamos y muchos responden de manera positiva. ¿Pero el siguiente paso? No. Porque Dios no puede trabajar con ellas todavía. Pero hay un propósito en todo esto y seguimos haciendo lo que debemos hacer. Ese mensaje debe ser difundido. Estamos plantando semillas aquí y allá y con el tiempo... Cristo hizo lo mismo cuando predicaba. Y algunos lo escuchaban pero no cambiaban. Otros ni siquiera pensaron en escuchar y mucho menos en cambiar. Esto siempre ha sido el mundo.

Debemos entender cómo es nuestra naturaleza humana y cómo son las cosas en el mundo de hoy. En esos 6.000 años las personas nunca han sido tan arrogantes como son ahora. Espero que todos podamos ver eso. Las personas son tan arrogantes porque ahora somos mucho más prósperos y disponemos de más tecnología que en los 6.000 años anteriores. Debemos comprender que la arrogancia del ser humano ha alcanzado niveles nunca vistos en toda la historia de la humanidad. ¡Increíble! Es increíble poder mirar esto desde la perspectiva adecuada.

Y muchas cosas tendrán que pasar para romper con eso, para que las personas comiencen a escuchar al Gran Dios del universo, quien creó todo lo que existe. Pero los seres humanos no comenzarán a reconocer hasta que sean humillados, abatidos y estén a punto de ser totalmente destruidos. Solo así ellos comenzarán a escuchar a

Dios, Su Creador. ¡Increíble! Antes de esto las personas no admitirán esto en un plano físico y tampoco aceptarán lo que Él les ofrecerá espiritualmente.

Piden y no reciben; porque piden mal... La motivación es equivocada. ...**para gustarlo en sus placeres.** Así es el mundo, ¿verdad? Y, lamentablemente, esas cosas también han sucedido en la Iglesia de Dios en el pasado

Volviendo a **Mateo 9:13 - Vayan, pues, y aprendan qué significa: Misericordia quiero y no sacrificio.** No se trata de los rituales físicos, como los fariseos y saduceos solían hacer. Ellos estaban llenos de justicia propia y ofrecían toros y todo lo demás para sentirse bien consigo mismos. Ellos hacían esas cosas para agrandar a sí mismos. Nada de lo que ellos hacían era espiritual. Nada de lo que ellos hacían era para agrandar a Dios y por eso no tenía ningún significado espiritualmente.

Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento. Y esto va de la mano con todas las cosas que acabamos de leer en estas parábolas. Ellos son los únicos con los que Dios puede trabajar. Dios tiene que llevarnos al arrepentimiento.

Recuerdo las cosas por las que he tenido que pasar antes de que Dios me llamase. Piense en las cosas por las que usted tuvo que pasar antes de que le llamase. Quizá su experiencia haya sido diferente y usted ha tenido que pasar por otras cosas, Dios trabajó con usted de una manera diferente para moldear y formar diversas cosas en usted. En mi caso Dios tuvo que sacar muchas cosas de mi vida antes de que mi actitud empezara a cambiar y yo empezara a escucharle.

Porque antes de eso, si alguien me hubiera dicho las cosas que yo escuché esa noche en que yo comencé a ver la verdad, yo le hubiera dicho: "Estás loco. ¡Estás loco de remate! ¡Eres un fanático religioso!" Eso yo ya lo sabía. Increíble. Y he tenido que recibir una paliza, me rompieron la mandíbula, mi coche quedó destrozado en un accidente. ¡Tres vueltas de campana! No sé cuántas vueltas de campana ha dado el coche antes de estrellarse. El quedó destrozado y solo servía para el desguace. Un maravilloso Mustang convertible del 67, o del 66, que fue a parar al desguace. Y como ellos solo me dieron 350 dólares por la chatarra del coche yo solo pude comprarme un viejo Volkswagen.

Y esto rebajó considerablemente mi altivez y mi orgullo. Yo solo tenía unos 18 años pero ya tenía un coche muy veloz y que hacía bastante rápido. Y de repente lo he perdido todo porque no tenía seguro (¡que necio!) y solo me dieron 350 dólares por la chatarra. ¿Qué hace entonces? El dinero solo alcanzo para comprar un viejo Volkswagen. Y era muy humillante tener que conducir un viejo Volkswagen después de haber tenido un Mustang como el que yo tenía. Yo me sentía genial conduciendo

un Mustang con la música a todo volumen. Porque los jóvenes creen que todos los demás tienen que escuchar su música. Especialmente si el coche es convertible, porque uno escucha música con la capota bajada.

Todos pasamos por cosas diferentes. ¿Y no es sorprendente todo por lo que los seres humanos tenemos que pasar para ser llevados a la humildad? Y esto es lo que Dios está haciendo con las personas en el mundo. Ellas tienen que ser humilladas. Y Dios puede hacer esto. Dios va a hacer esto.

Misericordia quiero y no sacrificio. Porque yo no he venido para llamar a justos, sino a pecadores. Los seres humanos tienen que ser llevados a un punto en el que ellos puedan reconocer: "Eso es lo que soy". Los seres humanos tienen que entender ciertas cosas sobre Dios y empezar a temer a Dios y a entender que Dios es real. Cuando las personas vean a Cristo y a los 144.000, muchas cosas van a cambiar en el modo de pensar de las personas. Ellas entenderán que Dios es real y que más les vale dar oídos a lo que Dios dice. Yo espero con gran expectación por ese momento, por ese cambio de actitud en las personas.

La Segunda Guerra Mundial trajo muchos cambios a nivel físico. Y lo mismo ha pasado con la Primera Guerra Mundial, aunque los cambios no fueron tan drásticos. Pero ese cambio de actitud de las personas no duró mucho. La idea de fundar las Naciones Unidas era que las naciones trabajasen juntas para resolver los problemas de la humanidad. Y ellos entonces fundaron una organización con sede en Nueva York, en el país que pondría más medios y que tendría más influencia que los demás, para que siguiera funcionando. Pero la idea fracasó. Las Naciones Unidas no tienen ni voz ni voto en lo que pasa en el mundo. Aunque ellos pusieron esa estatua que representa lo que está escrito en Isaías, que las naciones convertirían sus espadas en arados, todo esto es una farsa, es un chiste. Todo esto solo muestra la arrogancia de los seres humanos al pensar que pueden lograr tal cosas. No. Los seres humanos no podemos lograr tal cosa. No podemos siquiera gobernarnos a nosotros mismos.

Pienso en todo lo que Dios hace por nosotros, en la paciencia que Dios tiene con nosotros. Dios nos dice: **Misericordia quiero y no sacrificio.** No se trata de las cosas que hacemos a nivel físico. Porque todos los que se han marchado de la Iglesia de Dios se centraban en lo físico y no en lo espiritual. No en Dios. Ellos hacían las cosas para agradar a sí mismos, por las razones equivocadas.

Hemos leído lo que Santiago escribió sobre la oración. Porque a veces oramos a Dios por ciertas cosas pero con la motivación equivocada. Buscamos agradar a nosotros mismos y no a Dios. No pensamos en el plan de Dios. No estamos buscando el arrepentimiento.

Cristo dijo que él vino para llamar a los pecadores. Debemos entender que somos pecadores. Esto es una referencia a lo que está escrito en **Oseas 6:6 - Porque misericordia quiero yo y no sacrificios; y conocimiento de Dios más que holocaustos.** ¡Qué bonito es lo que dice este versículo! De verdad. Si entendemos lo que esto significa espiritualmente. El conocimiento de Dios, la verdad de Dios. Los holocaustos no significan nada. Esto es solo algo físico. Como esas personas que no son parte de la Iglesia de Dios pero simplemente siguen en el entorno de la Iglesia. Porque nada de esto tiene significado si no vivimos de acuerdo con ello en espíritu y en verdad.

Y la mayoría de las personas que alguna vez formaron parte de la Iglesia de Dios no han vivido de acuerdo con lo que Dios nos ha dado en espíritu y en verdad.
¡Alucinante!

Cristo les dijo: **Vayan, pues, y aprendan qué significa: Misericordia quiero y no sacrificio.** Y no es solo una cuestión de... Dios es muy misericordioso con nosotros. Y lo que Él quiere a cambio de esto es que aprendamos a ser misericordiosos con los demás. Debemos ser misericordiosos unos con otros. Debemos dar tiempo y espacio unos a otros. Debemos ser comprensivos unos con otros. Eso es lo que significa ser misericordioso. Queremos que Dios sea misericordioso con nosotros y deberíamos querer lo mismo para los demás. Porque, ¿quiénes somos? ¿Qué somos? Tenemos nuestras propias debilidades, nuestros propios defectos. Y si entendemos esto entonces podemos y debemos ser misericordiosos unos con otros.

Y sería maravilloso si todos pudiéramos entender esto y ponerlo en práctica.

Vamos a parar por aquí hoy. Continuaremos el próximo Sabbat.